

CATECUMENADO DE ADULTOS



Colección Liturgia 4

COMISIÓN DIOCESANA DE LITURGIA
DIOCESIS DE CHOSICA (LIMA-ESTE)

CATECUMENADO DE ADULTOS

"Este Catecumenado de Adultos se destina a los adultos que, al oír el anuncio del misterio de Cristo y bajo la acción del Espíritu Santo en sus corazones, consciente y libremente buscan al Dios vivo y emprenden el camino de la fe y de la conversión. Por medio de este Ritual se les provee de la ayuda espiritual para su preparación y para la recepción fructuosa de los sacramentos en el momento oportuno" (RICA, Observaciones previas 1).

"Cuatro son los tiempos que se suceden: el "precatecumenado", caracterizado por la primera evangelización; el "catecumenado", destinado a la catequesis integral; el de "purificación e iluminación", para proporcionar una preparación espiritual más intensa; y el de "mystagogía", señalado por la nueva experiencia de los sacramentos y de la comunidad" (RICA, 7)

CATECUMENADO DE ADULTOS

I. EL PROCESO CATECUMENAL

La palabra "catecumenado" viene del griego "katjein" que significa "instruir de palabra". El catecumenado es un proceso de crecimiento y maduración en la fe como preparación para los sacramentos



de la iniciación cristiana. Estuvo en vigencia ya en los primeros siglos de la Iglesia, cuando los que se bautizaban eran sobre todo personas adultas. Siglos después desapareció al generalizarse el bautismo de niños. El Vaticano II decidió restaurar el catecumenado (Const. Lit. 64), decisión que se hizo efectiva con la publicación el 6 de enero de 1972 del "Ritual de la Iniciación cristiana de adultos" (RICA). Edición de Comisión Episcopal de Liturgia del Perú. Lima 1994. Este Ritual debe usarse con las siguientes clases de personas:

- con los adultos no bautizados que solicitan los sacramentos de la iniciación cristiana (bautismo, confirmación y eucaristía); por adultos se entienden "todos aquellos que han pasado la infancia y tienen uso de razón" (c. 852).

- con los que, bautizados en la infancia, no recibieron después la debida catequesis y no han accedido a la confirmación ni a la primera comunión (RICA 287). Pero la situación de unos y otros no es la misma, porque los bautizados ya son hijos de Dios y miembros de la Iglesia, gracia que deben desarrollar. Para ellos hay que acomodar algunos ritos del catecumenado

Toda vida es un proceso en constante desarrollo. Este proceso en las plantas va desde la semilla hasta el árbol con flores y frutos y en el ser humano desde el óvulo fecundado hasta el hombre y la mujer maduros. Pero en la semilla y en el óvulo fecundado están ya dadas las condiciones para el árbol y el hombre desarrollados. Y en el caso del ser humano la familia y la sociedad son factores decisivos en ese desarrollo. Lo mismo ocurre en la vida cristiana: es un proceso que dura toda la vida. Comienza el proceso con la acción del Espíritu que abre el corazón del hombre a la fe y la conversión y que se pone en marcha con el "nuevo nacimiento" del bautismo. En el bautismo Dios siembra en nosotros un germen de vida divina que estamos obligados a desarrollar en toda la vida.

Este crecimiento no se realiza de una vez sino por "etapas". Es un "itinerario espiritual" marcado por "pasos" y acompañado por "una comunidad eclesial", con ritos especiales y un proceso educativo y doctrinal a la vez que vivencial. Pero es a la vez un proceso personal que cambia según la gracia que Dios nos da, la colaboración de la persona y el ambiente en que vive. Aunque el proceso de crecimiento dura toda la vida, el "itinerario espiritual" del catecumenado dura un tiempo determinado que intenta conseguir los frutos de una fe madura: una sincera conversión, una profunda experiencia del Espíritu y una vinculación más estrecha a la Iglesia. Los diferentes tiempos de este proceso son los siguientes:

- *Pre-catecumenado*: Es la primera evangelización del "candidato". (RICA, Observaciones previas 7a).
- *Catecumenado*: Es tiempo de conversión y está dedicado a la catequesis y a los ritos anexos a la misma. (ib. 7b).
- *Iluminación o purificación*: Es la preparación más próxima del "elegido" y tiene un sentido de vivencia espiritual más sólida (ib. 7c).
- *Mistagogía*: Tiempo de vivencia postsacramental, caracterizado por la participación en la eucaristía y la vida en comunidad (ib. 7d).

Nota: *El proceso aquí propuesto se organiza en torno a la cuaresma como tiempo de iluminación y purificación y a la celebración de los sacramentos de iniciación en la Vigilia Pascual. Pero, por necesidades pastorales, también pueden celebrarse en otro tiempo. (RICA 8 y 58). En este caso la "elección" debe hacerse unas seis semanas antes de los sacramentos de iniciación, de modo que quede tiempo suficiente para los escrutinios y entregas (ib. 61).*



II. EL PRE-CATECUMENADO

Uno de los graves problemas de la Iglesia es que ha habido más sacramentalización que evangelización. Se confiaba más en la eficacia del sacramento que en la colaboración de la persona. Así muchos han accedido a los sacramentos sin verdaderas actitudes de fe y de compromiso. A ello les inducen motivos que no tienen nada de cristiano como: porque es costumbre, porque lo quieren mis padres, porque lo hacen mis amigos...

El Pre-catecumenado por parte del candidato es tiempo de estudio y reflexión y por parte de la Iglesia tiempo de *evangelización*. La evangelización es el anuncio del Evangelio, que es la persona de Cristo y su mensaje que debe provocar el deseo de seguir a Cristo y de pedir el bautismo. (RICA 10). Se les mostrarán ejemplos vivos de personas que han seguido a Cristo porque acogieron y vivieron la Palabra de Dios (María, los apóstoles, los mártires y santos de ayer y de hoy).

Pero a la vez el candidato debe entrar en un hondo proceso de discernimiento sobre los *motivos de su conversión*, sobre el sentido que quiere dar a su vida y sobre la necesidad de cambios que expresen su decisión. Su fidelidad en la asistencia a las reuniones, sus actitudes en el grupo, en su propia familia y círculo de amigos, de trabajo y de ambiente deberán ir demostrando que su conversión es sincera y libre, libre para hacer lo que "debe" y no lo que le imponga el ambiente social. La catequesis se centra en la problemática propia de los candidatos y la exposición de los Mandamientos

El testimonio de la comunidad es fundamental pues en ese "libro" podrán ellos comprender mejor el Evangelio. Ya dice el refrán que "las palabras vuelan pero los ejemplos arrastran". Si no existe este acompañamiento comunitario, se producirá un aborto en el proceso, un ser nuevo que se está gestando, pero que no llega a su desarrollo de fe plena y madura. No es suficiente dar al candidato charlas, libros, hacerle un examen y si contesta



bien darle el bautismo. Puede hacer todo ese proceso sin experiencia de conversión y de fe. Se necesita introducirse en el misterio de Cristo vivido en y por su Iglesia. Se trata sobre todo de adquirir experiencia de "vida cristiana" y

también conocimientos, porque es necesario "dar razón de nuestra esperanza" (1 Pe 3, 15). El candidato necesita "ver" que la vida del Espíritu no está ausente de la Iglesia, aunque ésta sea a la vez santa y pecadora. Y comenzar a amarla como su propia familia, como su madre, aún antes de integrarse a ella por el bautismo.

El comienzo de este tiempo se hace sin ningún rito especial, pero sí con un acto de acogida amistosa por parte del sacerdote o de algún catequista o miembro destacado de la comunidad (RICA. 12).

III. PRIMERA ETAPA: EL CATECUMENADO

Esta etapa comienza con el “Rito de entrada al catecumenado” (*ver más abajo*). Los candidatos se presentan por primera vez a la Iglesia y manifiestan su deseo de ser sus miembros. Deben tener ya una conversión y vida espiritual inicial, la voluntad de cambiar de vida y una cierta práctica de oración. Son los pastores con los padres, padrinos y catequistas los que deben juzgar estas disposiciones (RICA 14-16). Desde ahora serán llamados “catecúmenos”. La parte principal de esta celebración se realiza a las puertas de la Iglesia para expresar con el gesto que es el primer paso de admisión a la misma para participar de sus misterios.

El catecumenado es un tiempo prolongado (tiempo largo variable) pero que corresponde ordenar al Obispo, (RICA. 20), en el que los candidatos aprenden a vivir como hijos de Dios y hermanos de Cristo en el hogar de la Iglesia. Constituye un verdadero itinerario espiritual que enseña teórica y prácticamente a vivir como cristianos. Es un tiempo de catequesis apropiada y global, acompañada por celebraciones de la Palabra (primera parte de la Misa) en las que los catecúmenos participan junto con sus padres, padrinos y catequistas, con ritos litúrgicos oportunos y oración de la comunidad. Así se van iniciando en la vida de oración y testimonio cristiano. De ordinario son despedidos al final de la Liturgia de la Palabra porque aún no están bautizados ni preparados a participar en el nuevo culto de Cristo (RICA 19). Los elementos principales de este proceso catecumenal son los siguientes:

a) *La catequesis:* Es una instrucción pastoral que les ayuda a conocer la Palabra de Dios, la historia de la salvación y el mensaje cristiano. La catequesis se centra sobre todo en el Credo y los Sacramentos. Se insiste en que aprendan a vivir en la práctica las enseñanzas que van recibiendo. Un buen método para estas catequesis es el que se apoya en la experiencia de los candidatos (VER), la ilumina con la Palabra de Dios (JUZGAR), los lleva al compromiso personal de cambio (ACTUAR) y los va iniciando en la oración y en la participación del misterio litúrgico (CELEBRAR).



b) *La Palabra de Dios:* Por medio de celebraciones bien preparadas y tenidas en la Misa dominical, ellos van participando activamente y comprendiendo el sentido de la primera parte de la Misa. (RICA 102). Estas celebraciones pretenden: que la doctrina penetre en sus almas, que comprendan la moral del NT, el perdón de las ofensas, el sentido del pecado y de la penitencia, los deberes que deben cumplir en el mundo como cristianos; ayudarles a gustar las diversas formas de oración; comprender los signos, acciones y tiempos del misterio litúrgico; y por último integrarlos poco a poco en la comunidad (ib. 101).

c) *Los exorcismos menores:* Estos exorcismos no son para expulsar al demonio de una persona, pero sí para pedir fuerzas en la lucha contra el pecado. El

sacerdote extiende las manos sobre los catecúmenos y pronuncia una oración en la que pide la ayuda de Dios para el itinerario espiritual que los candidatos están recorriendo (ib. 104).

d) *Las bendiciones:* Al final de la primera parte de la Misa y antes de despedirlos, el sacerdote los bendice para darles ánimo, gozo y paz en la prosecución de su esfuerzo y de su camino (ib. 97). Los exorcismos y bendiciones también se pueden hacer al final de la reunión de catequesis (ib. 114).



IV. SEGUNDA ETAPA: ILUMINACIÓN O PURIFICACIÓN (Cuaresma)

a) Rito de la elección

Esta etapa coincide de ordinario con la cuaresma y se inicia con el "Rito de la elección o inscripción del nombre" (*ver más abajo*), que se celebra el primer domingo de cuaresma durante la Misa, después de una seria evaluación y juicio de los responsables sobre la formación y aprovechamiento de los catecúmenos (RICA 128 y 134). Ahora empieza el tiempo en que se exigirá una fe iluminada y una voluntad decidida del bautismo. En caso de necesidad se puede hacer en una celebración de la Palabra sin eucaristía. El "Rito de la elección" comporta los siguientes elementos:

- *Presentación de los candidatos:* Después de la homilía, un delegado de la comunidad presenta los candidatos y el sacerdote dialoga con los padrinos sobre la

preparación de sus ahijados. También puede preguntar a la comunidad. Los padrinos deben ser personas ejemplares, elegidas antes por cada candidato con el consentimiento del sacerdote y, en cuanto sea posible, de la comunidad local (ib. 131).

- *Interrogatorio y petición de los candidatos:* Confiado en el testimonio de padrinos y comunidad, ahora pregunta a los candidatos sobre su voluntad de ser iniciados en los sacramentos de Cristo y se hace la inscripción de sus nombres en una lista especial(ib. 141).
- *Admisión o elección:* El sacerdote como representante de la Iglesia declara a los candidatos "elegidos" por el Señor para ser iniciados en los sagrados misterios e invita a todos a la fidelidad en la elección y a los padrinos al testimonio de vida.



- *Súplica por los elegidos:* El celebrante invita a los padrinos a poner la mano sobre el hombro de su ahijado y dirige la oración por los elegidos.
- *Conclusión del rito:* Al final de las peticiones, el celebrante extiende las manos sobre los elegidos dice una oración de bendición y los despide invitándolos a seguir el camino de Jesús.

b) Ritos de purificación y de iluminación

Con los catecúmenos la Iglesia entera es iluminada y se purifica para la celebración de los misterios pascales. La catequesis se centra en los *Sacramentos de iniciación*

Durante esta etapa es más importante el recogimiento interior que la misma catequesis. Para ello se realizan una serie de "oraciones y gestos" que, en lenguaje simbólico, quieren hacer presente la acción de Dios en ellos. Son:

- *Los escrutinios y exorcismos:* La palabra "escrutinio" viene de "scrutare" que significa "mirar adentro". *"La finalidad de los escrutinios, que se complementan con los exorcismos, es principalmente espiritual. Su propósito es purificar las mentes y los corazones, fortalecer contra las tentaciones, rectificar la intención y mover la voluntad"* (RICA 149). Todo ello para adquirir un profundo sentido de Iglesia, el conocimiento de sí mismos, el examen serio de conciencia y la auténtica conversión (ib. 150). A cada escrutinio acompaña un "exorcismo" para pedir fuerza en la lucha contra el mal y la necesidad del auxilio divino. Se trata de tomarse en serio la vida cristiana. El Ritual prevé tres escrutinios para realizarse los domingos III, IV y V de cuaresma. En este caso se eligen las Lecturas del ciclo A. Se hacen después de la homilía y tienen estos pasos: Invitación a la oración, súplicas por los elegidos, exorcismo con imposición de manos o manos extendidas y despedida.
- *Las entregas:* Son gestos o ritos por los que *"la Iglesia confía a los elegidos antiguos documentos de la fe y de la oración, es decir, el Símbolo o Credo y la Oración del Señor y que tienden a la iluminación de los elegidos"* (RICA 25). Se hacen ante la comunidad después de la homilía. La entrega del Símbolo, si no se ha hecho durante el catecumenado, se hace cualquier día particular después del primer escrutinio (III domingo de cuaresma) (ib. 179). Y la del Padrenuestro en cualquier día después del tercer escrutinio (V domingo de cuaresma) (ib. 184). En ambas el sacerdote invita a

decir el Credo o el Padrenuestro que recitan en voz alta los elegidos y sigue una oración sobre ellos.

c) Preparación inmediata

Estos ritos pueden hacerse el Sábado Santo por la mañana o el día anterior al bautismo. Los previstos son:

- *Recitación del Credo*: Hay una celebración especial y después de la homilía, tras una oración del celebrante, los elegidos recitan el Credo.
- *Rito del "Effetá"*: El celebrante toca con el dedo pulgar los oídos y la boca de cada elegido (si no son muchos) y dice las palabras del ritual.
- *Elección del nombre cristiano*: Se puede imponer ahora un nombre cristiano (aunque no tenga efectos civiles).
- *Unción con el óleo de los catecúmenos*: Si el rito no se hace ahora, se puede hacer en la misma Vigilia Pascual. También se puede adelantar al catecumenado. El gesto pide la fuerza para luchar el buen combate contra el mal.



V. LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN

Lo normal será celebrarlos en la Vigilia Pascual y es de desear que los presida el Obispo (RICA 44). Los elegidos (si no son muchos), con sus padrinos y madrinas se acercan a la pila bautismal. El esquema de esta parte de la Vigilia es como sigue:

- *Monición* del celebrante, canto de las *letanías* y bendición del *agua*.
- *Renuncias*, unción con el *óleo de los catecúmenos* (si no se hizo el Sábado Santo) y *profesión de fe* de los elegidos.
- *Rito del bautismo*. El celebrante sumerge al elegido del todo o sólo la cabeza por tres veces (inmersión) mientras pronuncia la fórmula. O bien derrama tres veces el agua sobre su cabeza (infusión).
- *Unción con el crisma* en la coronilla de los bautizados (si sigue la Confirmación, se suprime esta unción). Esta unción identifica al bautizado con Cristo, el Ungido por el Espíritu Santo.
- Imposición de la *vestidura blanca*: los padrinos imponen a los neófitos una vestidura blanca como signo de la vida nueva recibida en el bautismo.
- *Cirio encendido*: los padrinos encienden una vela en el cirio pascual y la entregan al neófito. Cristo es la luz y nos ilumina y a la vez nos invita a ser luz para los demás.
- *Celebración de la Confirmación*: Se puede celebrar en el baptisterio o en el presbiterio. Es el don pleno del Espíritu como en un nuevo Pentecostés que dará fuerza a los neófitos para ser testigos de Cristo. En algunos lugares retrasan la Confirmación hasta Pentecostés.
- Sigue la *celebración de la Eucaristía* como participación plena en el banquete pascual.

VI. TERCERA ETAPA: LA "MISTAGOGÍA"



Coincidirá normalmente con el Tiempo Pascual y representa una etapa para dar los primeros pasos en la vida cristiana, ayudados más que nunca por la comunidad, los padrinos y los pastores (RICA 227). En este tiempo se les debe reservar a los neófitos un lugar especial en las Misas dominicales a las que asisten con sus padrinos y se les tiene en cuenta en la homilía y en la oración de los fieles (ib. 228).

Al final del Tiempo Pascual conviene hacer una celebración litúrgica especial con ellos y un festivo compartir (ib. 229). Y es muy conveniente que una vez al año se reúnan todos los neófitos en una celebración solemne presidida por el obispo y en ella les dé la comunión bajo las dos especies (ib. 231).

Este es un tiempo para progresar en la meditación del Evangelio, en la participación en la Eucaristía, en la práctica de la caridad y en el compromiso por los demás. Se busca una comprensión más plena y viva de los misterios que han celebrado y el afianzar una práctica sacramental, comunitaria y vivencial del nuevo estilo de vida (ib. 37-40). Todo esto debe llevar al neófito a una nueva inserción en su familia, en la sociedad y en la Iglesia. Aquí podrá asumir compromisos a favor de los demás de acuerdo al plan pastoral de la parroquia.

Nota: Para los que ya han sido bautizados de niños y luego no recibieron instrucción catequética especial, y se acercan para prepararse a recibir la confirmación o la primera comunión o ambas a la vez, la preparación requiere tiempo prolongado para hacer madurar la fe recibida en el bautismo. La catequesis será como la propuesta para los catecúmenos, pero teniendo en cuenta su peculiar situación (RICA 295-297). La comunidad debe ayudarlos y dar testimonio de su idoneidad. Ellos eligen sus padrinos y en la preparación se van intercalando celebraciones litúrgicas. La primera es el rito de recepción en la comunidad y en las demás pueden participar con los catecúmenos. No se hace con ellos el rito de la "elección", pero sí otros del catecumenado y sobre todo ellos deberán prepararse en especial para el sacramento de la Penitencia (ib. 324-325). El RICA ofrece celebraciones especiales para ellos (326-334). En la Vigilia Pascual (o en la fecha de los sacramentos de iniciación) ellos profesan su fe bautismal, reciben la Confirmación y participan en la Eucaristía. Si no está el obispo o el ministro extraordinario de la Confirmación, ésta se debe dar en otra fecha a ser posible en el Tiempo pascual. También ellos participan con los neófitos en el tiempo de la "mistagogía" (ib. 290-297)



VII. RITO DE ENTRADA EN EL CATECUMENADO

(Fuera de la Iglesia están los candidatos con sus padrinos y algún grupo de fieles. El sacerdote se acerca revestido mientras los fieles pueden cantar. El sacerdote los saluda. S/. es Sacerdote, A/. Aspirante(s), C/. Catecúmenos, T/. Todos.)

Diálogo: S/. ¿Cómo te llamas? *(Así a cada uno, a no ser que sean muchos; en este caso el sacerdote puede decir el nombre de cada uno y él responde: "Presente")*.

A/. N.N. *(Dice los nombres y apellidos)*

S/. ¿Qué piden a la Iglesia de Dios?

A/. La entrada en ella por medio de la fe.

S/. ¿Qué les otorga la fe?

A/. La vida eterna.

Primera adhesión:

S/. Dios ilumina a todo hombre que viene a este mundo y le manifiesta lo que permaneció invisible desde la creación del mundo para que aprenda a dar gracias a su Creador. A ustedes que han seguido su luz, ahora se les abre el camino del Evangelio, para que sobre el fundamento de la fe, conozcan al Dios vivo que habla en verdad a los hombres; y para que caminen en la luz de Cristo, confíen en su sabiduría y pongan sus vidas en sus manos cada día y



puedan creer de todo corazón en él. Este es el camino de la fe, por el cual Cristo los conducirá en la caridad para que tengan la vida eterna. ¿Están, pues, dispuestos a empezar hoy, guiados por él, este camino?

A/. Sí, estoy dispuesto

S/ (*A los padrinos*) Y ustedes que ahora como padrinos han presentado a estos candidatos y ustedes todos los que están aquí presentes, ¿están dispuestos a ayudarlos a buscar a Cristo y a seguirle?

T/. Sí, estamos dispuestos.

S/. Te damos gracias, Padre misericordioso, por estos hijos tuyos a quienes ayudaste de muchas maneras para que te buscaran, y hoy ante nosotros responden a tu llamado. Por eso todos nosotros te alabamos y te bendecimos, Padre de Bondad.

T/. Te alabamos y te bendecimos, Padre de Bondad. (*o un canto de alabanza*).

Signación:

S/. Ahora, queridos candidatos, acérquense con sus padrinos para recibir la señal de su nueva condición. (*Se acercan y él va haciendo a cada uno con el dedo pulgar la cruz en la frente y la fórmula en singular. Si son muchos hace sobre todos la señal de la cruz y dice:*)

S/. Reciban la cruz en la frente: Cristo mismo los fortalece con la señal de su victoria. Aprendan ahora a conocerlo y a seguirle. (*El sacerdote invita a que también los padrinos y los catequistas hagan la cruz en la frente de sus ahijados*).

S/. Reciban la señal de la cruz en los oídos para que oigan la voz del Señor. (*Cada padrino o catequista signa a su ahijado en los oídos*).

S/. Reciban la señal de la cruz en los ojos para que vean



la claridad de Dios. *(Cada padrino signa a su ahijado en los ojos).*

S/. Reciban la señal de la cruz en la boca para que respondan a la Palabra de Dios. *(Cada padrino signa a su ahijado en la boca).*

S/. Reciban la señal de la cruz en el pecho para que Cristo habite por la fe en sus corazones. *(Cada padrino signa a su ahijado en el pecho).*

S/. Reciban la señal de la cruz en la espalda para que lleven el suave yugo de Cristo. *(Cada padrino signa a su ahijado en la espalda).*

S/. *(Haciendo la cruz sobre todos a la vez)* Los signo a todos en el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo, para que vivan por los siglos de los siglos.

T/. Amén.

S/. Oremos. Escucha, Señor, con clemencia nuestras preces por estos catecúmenos que hemos marcado con la señal de la cruz de Cristo, y defiéndelos con su fuerza, para que siguiendo las primeras enseñanzas por las que pueden vislumbrar tu gloria, mediante el cumplimiento de tus mandatos, lleguen a la gloria del nuevo nacimiento. Por Jesucristo nuestro Señor.

T/. Amén.

(Se puede entregar una cruz a los candidatos mientras dice)

S/. Reciban la santa cruz con la que han sido signados, que ella les recuerde siempre que deben seguir el camino de Cristo que hoy han iniciado.

Entrada en el templo:

S/. Hermanos, entren en la Iglesia para que tengan parte con nosotros en la mesa de la Palabra de Dios. *(Entran también los acólitos, lectores y se entroniza el libro)*

de la Palabra de Dios. Mientras se canta un canto apropiado).

Liturgia de la Palabra:

(El celebrante hace una monición para explicar la dignidad de la Palabra de Dios. Después de la homilía entrega a cada catecúmeno un ejemplar del Evangelio).

S/. Recibe(an) el evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios: es la Buena Noticia que te (les) llevará a la salvación.

Oración por los catecúmenos: (RICA 89. A las propuestas se pueden añadir otras)

Oración final:

S/. Oremos: Dios creador de todos los seres, te rogamos con humilde súplica que te dignes mirar propicio a estos siervos tuyos, para que manteniendo siempre el fervor del espíritu y el gozo de la esperanza, sirvan sin cesar a tu nombre. Llévalos, Señor, hasta el baño purificador de la nueva regeneración para que, junto con tus fieles, tengan una vida próspera y consigan los premios eternos que tú prometes. Por Jesucristo nuestro Señor.

T/. Amén.

Despedida de los catecúmenos:

S/. Catecúmenos, pueden ir en paz y que el Señor les acompañe.

C/. Demos gracias a Dios.

(Algunos fieles acompañan a los catecúmenos que pueden tener ahora un rato de catequesis. Se pueden suprimir la Oración de los fieles y el Credo y continúa la celebración de la eucaristía si el rito se hace con Misa).

Nota: Durante el tiempo del catecumenado se pueden tener a veces Celebraciones de la Palabra de Dios con los "exorcismos menores" y las "bendiciones". Se tienen al final de la Palabra de Dios, sobre todo los domingos o también al final de la catequesis. Los hace el sacerdote o un catequista autorizado por el obispo. Las fórmulas están en RICA 108-119. También se puede adelantar a esta etapa el rito de unción con el óleo de los catecúmenos (ib. 125).



VIII. RITO DE LA ELECCIÓN

(Terminada la homilía, un catequista presenta a los que han de ser elegidos. La C/. significa Catequista y la P/. Padrinos).

Presentación de los candidatos:

C/. Reverendo Padre, próximas ya las solemnidades pascuales, los catecúmenos aquí presentes, confiados en la gracia divina y ayudados con las oraciones y el ejemplo de la comunidad, piden humildemente que, después de la debida preparación, les admitan a participar en los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

S/. Acérquense los que han de ser elegidos, acompañados por sus padrinos y madrinas.



(Los va llamando por su nombre y cada uno responde "Presente" y se va acercando al sacerdote con su padrino o madrina; si son muchos se puede llamar a todos a la vez y se ponen de pie).

S/. La santa Iglesia de Dios quiere ahora asegurarse de que estos candidatos han sido hallados idóneos para entrar en el grado de los elegidos y así celebrar las próximas solemnidades de la Pascua. Por eso les ruego a ustedes, padrinos, que den su testimonio: ¿Han escuchado fielmente la Palabra de Dios anunciada por la Iglesia?

P/. Sí, la han escuchado fielmente.

S/. ¿Han comenzado a caminar ante Dios, guardando la Palabra recibida?

P/. Sí, han comenzado.

S/. ¿Están unidos fraternalmente a la comunidad y a sus oraciones?

P/. Sí, están unidos.

(También se puede preguntar a la comunidad)

Interrogatorio a los candidatos:

S/. Ahora les hablo a ustedes, queridos catecúmenos. Sus padrinos y catequistas (y toda la comunidad) han dado buen testimonio de ustedes. Y la Iglesia, confiando en este sufragio, los llama en nombre de Cristo a los sacramentos pascuales. Ahora, pues, habiendo escuchado desde hace tiempo la Palabra de Cristo, toca a ustedes dar su respuesta en presencia de la Iglesia, manifestando lo que piensan. ¿Quieren ser iniciados en los sacramentos de Cristo: Bautismo, Confirmación y Eucaristía?

Catecúmenos: Sí, queremos.

S/. Digan, pues, sus nombres por favor.

(Cada uno va diciendo su nombre en voz alta, un catequista va inscribiendo en un libro los nombres y el catecúmeno estampa su firma. Si son muchos se entrega la lista ya preparada y un catequista dice: Estos son los nombres de los competentes. Mientras se inscriben los nombres se puede cantar algún canto).

Elección:

(El sacerdote explica brevemente a los asistentes el significado del rito y luego dice:)

S/. Catecúmenos (o N. Y N.) han sido elegidos para ser iniciados en los sagrados misterios durante la próxima Vigilia pascual.

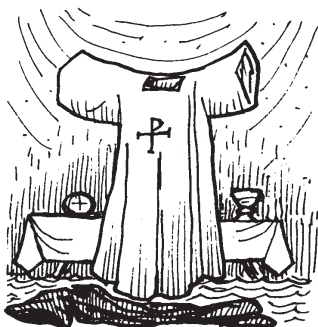
Catecúmenos: Demos gracias a Dios.

S/. Ahora, por tanto, es deber de ustedes y de todos nosotros, ayudados por la gracia divina, empeñarse en ofrecer fidelidad a Dios y esforzarse con todo entusiasmo en llevar esta elección a su plena realidad. *(Ahora se dirige a los padrinos).*

S/. A ustedes, padrinos, les encomendamos en el Señor a estos catecúmenos, de los que ustedes han dado testimonio, para que con su ayuda y ejemplo los acompañen hasta que reciban los sacramentos de la vida divina. *(Los padrinos ponen la mano sobre el hombro de su ahijado-a).*

Oración por los elegidos:

S/. Queridos hermanos: Preparándonos a los misterios salvíficos de la Pasión y Resurrección, emprendemos hoy



el camino cuaresmal. Los elegidos, a quienes conducimos con nosotros a los sacramentos pascales, se fijan en el ejemplo de nuestra renovación. Roguemos, pues, por ellos y por nosotros al Señor, para que movidos por nuestra mutua conversión, nos hagamos dignos de las gracias pascales.

(Sigue la Oración por los elegidos, por la Iglesia y el mundo (RICA 143).

S/. *(Con las manos extendidas)* Padre amantísimo y todopoderoso, que quieres instaurar todo en Cristo y llamas a los hombres a su seguimiento, dignate guiar a estos elegidos de la Iglesia y concédeles que, fieles a la vocación recibida, merezcan ser trasladados al reino de tu Hijo y sellados con el Espíritu Santo prometido. Por Jesucristo nuestro Señor.

T/. Amén.

Despedida de los elegidos:

S/. Queridos elegidos, han entrado con nosotros en el camino cuaresmal. Cristo será el camino que los conduzca a Dios, la verdad que los libere, la vida que les dé plenitud, sobre todo en las próximas celebraciones en que se reunirán con nosotros. Ahora, con el deseo de recorrer decididamente el camino iniciado, pueden ir en paz.

(Salen los elegidos; pueden ir a su reunión de catequesis. La Oración de los fieles y el Credo, por razones pastorales, se pueden omitir).

IX. RITOS DE PURIFICACIÓN Y DE ILUMINACIÓN

1. PRIMER ESCRUTINIO (III domingo de Cuaresma)

(Después de la homilía, en que el sacerdote se ha debido referir a ellos, los elegidos junto con sus padrinos se ponen de pie ante el celebrante).

Súplica por los elegidos

S/. Elegidos de Dios, arrodíllense (o inclinen la cabeza) y oren. *(Oran unos momentos en silencio y los padrinos apoyan su mano derecha sobre el hombro de su elegido).*

S/. Oremos por estos elegidos, a los que eligió la Iglesia después de un largo camino, para que en las próximas fiestas pascuales encuentren a Cristo en sus sacramentos. *(Siguen las peticiones de RICA 158 y otras por la Iglesia y el mundo).*

Exorcismo



S/. *(Dice con las manos juntas).* Oremos. Oh Dios, que nos enviaste como Salvador a tu Hijo, concédenos que estos catecúmenos, convertidos con la Palabra del Señor, se reconozcan cargados de pecados y debilidades. No permitas que, con vana confianza en sí mismos, sean engañados por el poder del maligno; líbralos del orgullo para que, reconociendo sus maldades, merezcan

ser purificados interiormente para comenzar el camino de la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

T/. Amén.

(El sacerdote impone en silencio las manos a cada uno de los elegidos, si no son muchos, y luego con las manos extendidas prosigue).

S/. Señor Jesús, tú eres la fuente a la que acuden estos sedientos y el maestro al que buscan. Ante ti, que eres el único santo, no se atreven a proclamarse inocentes. Con confianza te abren sus corazones, reconocen su maldad y descubren sus llagas ocultas. Líbrales de sus flaquezas, cura sus enfermedades, guía sus vidas y concédeles la paz. Por la virtud de tu nombre, que invocamos con fe, ayúdales y sálvalos. Domina al espíritu del mal, derrotado por ti cuando resucitaste. Por el Espíritu Santo muestra el camino a estos elegidos para que se dirijan al Padre y le adoren en la verdad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T/. Amén.

S/. *(Los despide)* Pueden ir en paz y no falten al próximo escrutinio. Y que el Señor esté siempre con ustedes.

T/. Amén.

2. ENTREGA DEL SÍMBOLO

(Durante la semana que sigue al primer escrutinio con una celebración apropiada (RICA 180). Después de la homilía el celebrante dice)

S/. Acérquense los elegidos para recibir de la Iglesia el Símbolo de la fe. *(Se acercan o se ponen de pie)*. Queridos elegidos: Escuchen las palabras de la fe por la cual recibirán la justificación. Las palabras son pocas pero contienen grandes misterios. Recíbanlas, y guárdenlas con sencillez de corazón.

(El sacerdote comienza el Símbolo y todos prosiguen)

S/. Creo en Dios



T/. Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa

Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Oración por los elegidos

S/. Oremos por estos elegidos para que Dios nuestro Señor los ilumine interiormente, les abra con amor las puertas de la Iglesia y así encuentren en el bautismo el perdón de sus pecados y la incorporación plena a Cristo nuestro Señor.

(Todos oran en silencio. El celebrante con las manos extendidas prosigue)

S/. Te suplicamos, Señor, fuente de luz y de verdad, que tu eterna y justísima piedad descienda sobre estos siervos tuyos (N. y N): Purifícalos y santifícalos; dales la verdadera ciencia, firme esperanza y santa doctrina, para que se hagan dignos de acercarse a la gracia del bautismo. Por Jesucristo nuestro Señor.

T/. Amén.

3. SEGUNDO ESCRUTINIO (IV Domingo de Cuaresma)

(Después de la homilía los elegidos, junto con sus padrinos se ponen de pie ante el celebrante).

Súplica por los elegidos

S/. Elegidos de Dios, arrodíllense (o inclinen la cabeza) y oren. *(Oran en silencio y los padrinos apoyan su mano derecha sobre el hombro de su ahijado).*

S/. Oremos por estos elegidos, a los que llamó el Señor para que permanezcan santos en él y den testimonio valiente de las palabras de vida eterna. *(Siguen las peticiones de RICA, 165. Se añaden otras por la Iglesia y el mundo).*

Exorcismo

S/. *(Dice con las manos juntas).* Oremos. Padre clementísimo, que has concedido a tus fieles la fe para alcanzar la luz de tu reino, haz que estos elegidos aquí presentes se vean libres de los engaños que les ciegan y concédeles que, arraigados en la verdad, se transformen en hijos de la luz y así vivan por los siglos. Por Jesucristo nuestro Señor.

T/. Amén.

(El sacerdote impone en silencio las manos a cada uno de los elegidos, si no son muchos, y luego con las manos extendidas sobre ellos prosigue).

S/. Señor Jesús, luz verdadera que ilumina a todo hombre, libra por el Espíritu de la verdad a todos los esclavos del pecado y a los que has elegido para recibir tus sacramentos llénalos de buena voluntad para que, disfrutando con el gozo de tu luz, lleguen a ser testigos firmes y valientes de la fe. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T/. Amén.

S/. (*Los despide*) Pueden ir en paz y no falten al próximo escrutinio. Y que el Señor esté siempre con ustedes.

T/. Amén.

4. TERCER ESCRUTINIO (V domingo de Cuaresma)

(*Después de la homilía los elegidos, junto con sus padrinos se ponen de pie ante el celebrante*).

Súplica por los elegidos

S/. Elegidos de Dios, arrodíllense (o inclinen la cabeza) y oren. (*Oran en silencio y los padrinos apoyan su mano derecha sobre el hombro de su ahijado*).

S/. Oremos por estos siervos a los que Dios ha elegido, para que, unidos a la muerte y resurrección de Cristo, puedan superar con la gracia de los sacramentos la amarga condición mortal. (*Siguen las peticiones de RICA, 172. Se añaden otras por la Iglesia y el mundo*).



Exorcismo

S/. (*Dice con las manos juntas*). Oremos. Oh Padre de la vida eterna, que no eres Dios de muertos sino de vivos, y que enviaste a tu Hijo como mensajero de la vida para arrancar a los hombres del reino de la muerte y conducirlos a la resurrección, te rogamos que libres a estos elegidos del poder del espíritu maligno que arrastra a la muerte, para que puedan recibir la nueva vida de Cristo resucitado y dar testimonio de ella. Por Jesucristo nuestro Señor.

T/. Amén

(El sacerdote impone en silencio las manos a cada uno de los elegidos, si no son muchos, y luego con las manos extendidas sobre ellos prosigue).

S/. Señor Jesús que, resucitando a Lázaro de la muerte, significaste que venías para que los hombres tuvieran vida abundante, libra de la muerte a estos elegidos que anhelan la vida de tus sacramentos, arráncalos del espíritu de la corrupción y comunícales por tu Espíritu vivificante la fe, la esperanza y la caridad, para que viviendo siempre contigo, participen de la gloria de la resurrección. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T/. Amén.

S/. *(Los despide)* Pueden ir en paz, y que el Señor esté siempre con ustedes.

T/. Amén.

5. ENTREGA DEL PADRENUESTRO

(Durante la semana que sigue al tercer escrutinio con una celebración apropiada (RICA 185). Antes del Evangelio el celebrante dice)

S/. Acérquense los que van a recibir la Oración del Señor. Ahora escuchen cómo el Señor enseñó a orar a sus discípulos.

(El sacerdote o el diácono proclaman el Evangelio de Mt 6, 9-13. Sigue la homilía y luego)

S/. Oremos por estos elegidos para que Dios nuestro Señor los ilumine interiormente, les abra con amor las puertas de la Iglesia y así encuentren en el bautismo el perdón de sus pecados y la incorporación plena a Cristo nuestro Señor.

(Todos oran en silencio, luego el celebrante con las manos extendidas prosigue)

S/. Dios todopoderoso y eterno que haces fecunda a tu

Iglesia dándole constantemente nuevos hijos, acrecienta la fe y la sabiduría de estos elegidos para que, al renacer en la fuente bautismal, sean contados entre los hijos de adopción. Por Jesucristo nuestro Señor.

T/. Amén.

6. PREPARACIÓN INMEDIATA

(Se hace, si se puede, una celebración el Sábado Santo por la mañana según RICA 191s)

Rito del "Effetá"

(Se lee Mc 7, 31-37 que el celebrante explica brevemente y luego con el pulgar toca los oídos y la boca de los elegidos mientras dice)

S/. Effetá, que significa "ábrete", para que profeses la fe que has escuchado, para alabanza y gloria de Dios. *(Si son muchos, la fórmula se dice al primero y a los demás: Effetá, que significa "ábrete")*.

Unción con el óleo de los catecúmenos

(Si no se hace en la Vigilia Pascual. Se emplea el óleo consagrado en la Misa crismal. Y si no se tiene, el sacerdote lo bendice según la fórmula de RICA 199. Luego prosigue)

S/. Para que el poder de Cristo Salvador los fortalezca, los unguimos con este óleo de salvación en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro que vive y reina por los siglos de los siglos.

T/. Amén.

(Los unge en el pecho o en ambas manos o en otras partes del cuerpo)



X. CELEBRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN

(Preferentemente en la liturgia bautismal de la Vigilia Pascual).

- Monición del celebrante
- Letanías de los Santos
- Bendición del agua
- Renuncias:

S/. ¿Renuncian al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

Elegidos/. **Sí, renuncio.**

S/. ¿Renuncian a todas las seducciones del mal, para que no domine en ustedes el pecado?

Elegidos/. **Sí, renuncio.**

S/. ¿Renuncian al demonio, padre y príncipe del pecado?

Elegidos/. **Sí, renuncio.**

Otra fórmula

S/. ¿Renuncian al demonio?

Elegidos/. **Sí, renuncio.**

S/. ¿Y a todas sus obras?

Elegidos/. **Sí, renuncio.**

S/. ¿Y a todas sus seducciones?

Elegidos/. **Sí, renuncio**

- Unción con el óleo de los catecúmenos: *(Si no se ha hecho antes)*

S/. Para que el poder de Cristo Salvador los fortalezca,



los ungimos con este óleo de salvación en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

T/: Amén.

(Los unge en el pecho o en las manos o en otras partes del cuerpo).

●Profesión de fe:

(Luego el padrino dice el nombre del elegido y el celebrante pide esta triple confesión de fe a cada uno; si son muchos se hace a todos a la vez)

S/. N. ¿crees (creen) en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

Elegido/. **Sí, creo.**

S/. ¿Crees (creen) en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Elegido/. **Sí, creo.**

S/. ¿Crees (creen) en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Elegido/. **Sí, creo.**

●Bautismo:

(El celebrante sumerge por tres veces todo el cuerpo o la cabeza del elegido en la fuente bautismal (inmersión) o derrama el agua tres veces sobre su cabeza (infusión) diciendo:)

N. YO TE BAUTIZO EN EL NOMBRE DEL PADRE + Y DEL HIJO + Y DEL ESPÍRITU SANTO. *(Se puede cantar un canto apropiado).*

●Unción con el crisma:

(Si se administra la confirmación, se suprime esta unción. El sacerdote dice:)

S/. Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que les ha dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, y les ha concedido el perdón de todos los pecados, los consagre con el crisma de la salvación para que entren a formar parte de su pueblo y sean para siempre miembros de Cristo, sacerdote, profeta y rey y perseveren para la vida eterna. **T/. Amén.** *(Unge a cada uno con el crisma en la coronilla).*

●Vestidura blanca:

(Los padres y padrinos imponen a los neófitos la vestidura blanca).

S/. N. y N. Ustedes son ya nuevas criaturas y han sido revestidos de Cristo; reciban la blanca vestidura, que han de llevar limpia de mancha ante el tribunal de nuestro Señor Jesucristo para alcanzar la vida eterna. **T/. Amén.**

●Cirio encendido:

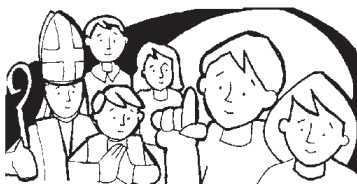
(El celebrante toma o muestra el cirio pascual y dice)

S/. Acérquense, padrinos y madrinan, para que entreguen la luz a los neófitos.

(Los padrinos encienden una vela en el cirio pascual y la entregan al neófito. El celebrante prosigue)

S/. Hermanos, han sido transformados en luz de Cristo. Caminen siempre como hijos de la luz, a fin de que, perseverando en la fe, puedan salir con todos los Santos al

encuentro del Señor. **T/.**
Amén.



•Confirmación:

(Si no está el obispo, administra la confirmación el

sacerdote que administró el bautismo. Breve monición del celebrante y luego prosigue con las manos juntas)

S/. Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que derrame el Espíritu Santo sobre estos neófitos, para que los fortalezca con la abundancia de sus dones, y con su unción los haga imagen perfecta de Jesucristo.

(Todos oran en silencio unos momentos. El sacerdote impone las manos sobre todos los que van a ser confirmados y luego dice:)

S/. Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que regeneraste por el agua y el Espíritu Santo a estos siervos tuyos y los libraste del pecado; escucha nuestra oración y envía sobre ellos el Espíritu Santo Paráclito; llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia, de espíritu de consejo y de fortaleza, de espíritu de ciencia y de piedad y cólmalos del espíritu de tu santo temor. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Se acercan los neófitos y el padrino o madrina le pone la mano derecha en el hombro y dice el nombre. Durante la unción se puede cantar algún canto. El sacerdote hace la cruz con el crisma en la frente del neófito diciendo:)

Sacerdote: N., RECIBE POR ESTA SEÑAL EL DON DEL
ESPÍRITU SANTO.

Neófito: AMÉN.

Sacerdote: LA PAZ SEA CONTIGO.

Neófito: Y CON TU ESPÍRITU.

(Omitido el Credo, sigue la Oración de los fieles y la Eucaristía. Los neófitos pueden participar en la presentación de ofrendas. Se hace mención de ellos en la Plegaria eucarística y pueden recibir la comunión bajo las dos especies, así como sus padres, padrinos y catequistas).



XI. V O C A B U L A R I O D E L CATECUMENADO

PRECATECUMENADO: Período anterior al ingreso en el catecumenado. En él se fundamenta la fe del aspirante. Requiere estudio por parte de él y evangelización por parte de la Iglesia.

CATECUMENADO: Tiempo largo de preparación al bautismo de adultos mediante catequesis, práctica de vida cristiana, celebración de ciertos ritos litúrgicos e incorporación activa a la comunidad. Comienza con el Rito de entrada al catecumenado y concluye con el Rito de la elección.

CATECÚMENOS: Son los que se preparan al bautismo. El término se aplica sobre todo a los adultos que desarrollan diversas etapas y ritos de preparación.

ELECCIÓN: Rito que de ordinario se celebra el primer domingo de cuaresma y que señala el tiempo de iluminación y purificación del catecúmeno que es "elegido" para recibir los sacramentos pascales.

ESCRUTINIOS: Son tres ritos que se tienen los domingos III, IV y V de cuaresma en forma de oraciones y que tienen por objeto purificar las almas y los corazones.



EXORCISMOS: Ultimo elemento de los escrutinios con el gesto de imposición de manos y oración para proteger contra las tentaciones, rectificar la intención y mover la voluntad.

ENTREGAS: Celebraciones que se hacen en días particulares y en las que la Iglesia entrega a los elegidos el Credo y el Padrenuestro.



SÍMBOLO: Se llama así al Credo por ser el "símbolo" por excelencia que identifica y resume la fe cristiana. Símbolo también es una realidad que remite a otra y nos da un mensaje sin palabras.

EFFETÁ: Palabra que quiere decir "ábrete" y que acompaña el rito de marcar con la cruz los oídos y boca de los elegidos para el bautismo.

OLEO DE LOS CATECÚMENOS: Uno de los óleos consagrados por el obispo el Jueves Santo y que se usa antes del bautismo para expresar el fortalecimiento frente a la lucha del cristiano contra el mal.

BAPTISTERIO: Es el lugar donde está la pila bautismal para la administración del bautismo.

RITO: Acción simbólica de gesto o palabra que expresa un mensaje que interpreta lo que realiza. Así son todos los ritos litúrgicos, que también se llaman ceremonias, por ejemplo prender la vela en el cirio, ungir con el crisma...

SACRAMENTOS DE INICIACIÓN: Son el bautismo, la confirmación como complemento del bautismo y la eucaristía a la que se accede en la primera comunión.

INMERSION: Manera de bautismo en que se sumerge plenamente en el agua al que es bautizado.

INFUSIÓN: Manera de bautismo en que se derrama tres veces el agua sobre la cabeza del que es bautizado.

UNCIÓN: Acto de frotar con óleo o aceite consagrado alguna parte del cuerpo. Cristo es por excelencia el "ungido" o lleno del Espíritu Santo.

CRISMA: Óleo mezclado con perfumes que consagra el obispo el Jueves Santo y que quiere expresar el buen olor de Cristo en los que lo reciben. Se usa en los sacramentos del bautismo, confirmación y orden sagrado. El nombre de "crisma" viene de Cristo el ungido por el Espíritu Santo y expresa la identidad con Cristo sacerdote, profeta y rey.

CRISMERAS: Vasitos para conservar los santos óleos.

NEÓFITOS: La palabra en griego significa "plantas nuevas" y se aplica a los recién bautizados.

MISTAGOGIA: La palabra significa "iniciación a los misterios". Es el tiempo posterior a la recepción de los sacramentos de iniciación cristiana en que se profundiza la vida cristiana mediante la meditación del Evangelio, la participación en la eucaristía dominical y el ejercicio de la caridad.



COLECCIÓN LITURGIA

1. *La Liturgia*
2. *El año litúrgico*
3. *Los Sacramentos*
4. *Catecumenado de adultos*
5. *El Bautismo*
6. *La Confirmación*
7. *La Eucaristía*
8. *Los Acólitos*
9. *Lectores y Monitores*
10. *Ministerios Musicales*
11. *Ministros Extraordinarios de la Eucaristía*
12. *La Confesión*
13. *La Unción de los enfermos*
14. *El Matrimonio*
15. *Oración por los difuntos*

OBISPADO DE CHOSICA

Calle Fray Martín de Porres s/n
Urbanización El Descanso (Huaycán)

Ate - Vitarte

Telf. 359-4141 Fax 359-4074

INDICE

	Pág.
I.- EL PROCESO CATECUMENAL	1
II.- EL PRE - CATECUMENADO	4
III.- PRIMERA ETAPA: EL CATECUMENADO	6
IV. SEGUNDA ETAPA: ILUMINACIÓN O PURIFICACIÓN (Cuaresma)	8
V.- LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN	12
VI.- TERCERA ETAPA: LA "MISTAGOGÍA" (Tiempo Pascual)	13
VII.- RITO DE ENTRADA EN EL CATECUMENADO	15
VIII.- RITO DE LA ELECCIÓN	19
IX.- RITOS DE PURIFICACIÓN Y DE ILUMINACIÓN	23
X.- CELEBRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN	30
XI.- VOCABULARIO DEL CATECUMENADO	34